



ESPECTACULAR ESTAFA EN EL CASCO VIEJO VITORIANO: SUSTRAEN 5 MILLONES Y HUYEN REFUGIÁNDOSE EN EL AYUNTAMIENTO

Una red de estafadores que llevaba años aparentemente encargándose de diversas labores relacionadas con el proceso de rehabilitación del barrio, ha quedado ahora totalmente al descubierto. Entre los estafados se encuentra la mayoría del vecindario del barrio. Aunque inicialmente el valor de lo estafado se estima en 5 millones, toda apunta a que el montante final pueda superar ampliamente esta cifra.

Probablemente un titular y entradilla no muy distintos a estos que acabáis de leer son los que los medios hubieran ofrecido si los estafadores cumplieran el perfil predeterminado que la hipocresía social ha creado para el “ladrón habitual”. Incluso no pocos plumillas, como suelen hacer habitualmente –siempre al servicio de quien paga-, habrían rápidamente rastreado la procedencia, el pasado de ayudas recibidas, los antecedentes penales... y habrían elaborado una crónica todavía mucho más amarilla. Pero como nos estamos refiriendo a los 5 millones del programa Urban que se han tirado a la basura por no utilizarse en la rehabilitación social del barrio, pues entonces la estafa es “legal”. Y como además ha sido llevada a cabo (por acción u omisión y aún siguen en ello) por la mayoría de las personas (i)responsables de los grupos municipales de la ciudad, pues la inmensa estafa ha sido reflejada de forma muy distinta en esos medios de desinformación. Casi como si se tratara de un “nublado” debido tan sólo a un “fenómeno meteorológico”.

Pero el vecindario sabemos bien que lo sucedido es una estafa en toda regla. Que al barrio más empobrecido de la ciudad, con unas necesidades y carencias sociales graves, con unos ingresos medios muy por debajo de la media en la ciudad que obligan a familias y pensionistas a sobrevivir de ayudas sociales y asistencias vecinales... que justo en este barrio se pierdan por dejadez 5 millones de euros en inversiones para la rehabilitación social, es más que una estafa. Es como si hubieran entrado en cada una de las casi 5.000 viviendas del Casco y en todas y cada una de ellas nos hubieran robado 1.000 euros. Y eso que, insistimos, hoy en día, tras las eras Arroita, los miles de planes anunciados (y la mayoría no llevados a cabo) y, sobre todo, la desatención a lo verdaderamente importante, las necesidades sociales, el Casco sigue padeciendo una tremenda discriminación con respecto al resto de la ciudad:

La Vitoria polarizada

A las familias de Mendizorroza y del Casco Viejo les separan más de 62.000 euros al año; son las más ricas y las más pobres.

El Eustat acaba de poner cifras a la ciudad de las dos velocidades, la que tiene barrios ricos y barrios pobres. Ha analizado la renta media de las familias en 2013, distrito por distrito, en las tres capitales de la comunidad autónoma. Vitoria tiene el dudoso honor de ser la que más desigualdades atesora. En Mendizorroza, el barrio más rico de todos, sus habitantes gozan de una renta familiar media de 89.812 euros al año. Tienen 62.231 euros más de media que quienes están en el extremo contrario, los vecinos del Casco Viejo, con 27.561.

(...) Después de Mendizorroza, los barrios de Vitoria donde vive la gente con más medios son San Martín (57.658 euros de renta familiar al año), la zona rural suroeste (Berrosteguieta, Lasarte y alrededores, con 55.748) y el Ensanche (54.230).

(El Correo 13-07-2015, sin versión digital abierta)

Estafa con premeditación y alevosía, pese al constante aviso y denuncia vecinal

Sabemos que, además, es una estafa con premeditación y alevosía, porque se veía venir desde hace tiempo, y porque el propio vecindario lo hemos avisado y denunciado así en múltiples ocasiones.

Comenzamos la denuncia más en firme hace 5 años, elaborando entre la mayoría de colectivos sociales, asociaciones vecinales y grupos del barrio un documento consensuado “Los Fondos europeos del programa URBAN (FEDER): la prometida rehabilitación social que no ha llegado al casco viejo vitoriano” (<https://lagenterula.wordpress.com/2010/11/29/nuevo-documento-consensuado-entre-las-organizaciones-vecinales-y-sociales-del-casco-viejo-los-fondos-europeos-del-programa-urban-feder-la-prometida-rehabilitacion-social-que-no-ha-llegado-al-cas/>)

Poco tiempo después las palabras del documento dieron paso a los hechos de la movilización, y así lo hicimos en la calle: [Las vergüenzas de los planes de rehabilitación del Casco \(PERI y URBAN\) mostradas por el vecindario en la semana que Ayuntamiento y ARICH pretendían exhibir ante el mundo su modélica Rehabilitación.](#)

Posteriormente, en 2012, hace ya tres años, empezamos a denunciar públicamente que el dinero del URBAN corría el riesgo de perderse: [Tras cuatro años, el Casco a punto de perder los 8 millones del Urban ¿Quiénes son los responsables? ¿Dónde están las dimisiones? En el barrio queremos que asuman sus responsabilidades quienes pretenden arruinar nuestro futuro](#)

Y dada la gravedad del asunto, volvimos a elaborar otro documento de denuncia que hicimos llegar a los medios para su publicación... con nula respuesta en la mayoría de los casos: [El “URBANgate”: Las verdades encubiertas y las mentiras contadas sobre la nefasta gestión de los Fondos Urban y su tremenda repercusión en la \(no\) revitalización del barrio](#)

Tras el escándalo de descubrir que Arroita estaba intentando gastar la mayor parte de las ayudas del

URBAN en la compra de lonjas y que la Unión Europea se las había rechazado por entender, lógicamente, que eso no era rehabilitación social, desde los grupos municipales se declaraba que el problema era encontrar partidas para la reprogramación. Ante ello, el vecindario volvimos a presentar toda una batería de propuestas para los 12 millones no gastados: [Propuestas para la reprogramación de los 12 millones del programa Urban para el Casco Viejo](#)

Meses después empezamos a ver que, de nuevo, algo olía muy mal en torno a la reprogramación del Urban: [¿Tanta prisa para qué? ¿para cuándo la reprogramación del Urban?](#)

No tardamos en comprobar que, efectivamente, todo era “maquillaje político” y que con lo referente al Urban no se nos contaba lo que realmente sucedía. Y así lo denunciábamos: [El ayuntamiento nos quiere amnésicas, crédulas, sumisas y atontadas... sólo así podríamos aplaudir este urban](#)

La prueba palpable de que el Ayuntamiento iba a “tirar a la basura” buena parte de los millones del Urban fueron los presupuestos de 2014, que seguían sin contar con partidas que pudieran recoger esas ayudas a la rehabilitación social del barrio. Volvimos a denunciarlo públicamente: [EL AYUNTAMIENTO CASTIGA AL CASCO SIN LOS MILLONES DEL PROGRAMA EUROPEO URBAN, cuando la realidad de lo ejecutado demuestra la falsedad de lo presupuestado](#)

Incluso en la corta vida de este Kutxiko txoko txikitxutik, lo señalamos casi desde el principio:

¿Cuál es el estado real de los proyectos vinculados al Plan Urban y cuántos millones se van a perder por la mala gestión?

<https://kutxikotxokotxikitxutik.wordpress.com/2015/04/14/tras-10-anos-de-peri-solo-ahora-que-vienen-elecciones-reconocen-su-fracaso/#more-245>

E incidimos en ello cuando comprobamos que los diferentes programas electorales de las pasadas elecciones no prestaban atención a la cuestión

Lo decimos, entre otras cosas, porque tras reconocer al PNV su tarea de oposición vigilante a lo relativo a las iniciativas ligadas al Plan Urban, resulta más que chocante que esta cuestión desaparezca por completo del programa, cuando hay bastantes proyectos ligados al Plan Urban pendientes de conclusión, o incluso de inicio... y el programa termina en diciembre de 2015.

(...)

En esa línea es tan sorprendente como vergonzoso ver cómo ningún programa recoge el compromiso de iniciar una investigación exhaustiva de qué es lo que ha pasado en los últimos diez años con todo el dineral prometido y presupuestado para el barrio... y no ejecutado. Mucho más en el caso concreto de lo que aún está en marcha, las ayudas europeas ligadas al Programa Urban.

<https://kutxikotxokotxikitxutik.files.wordpress.com/2015/05/re-paso-de-los-programas-electorales-2015.pdf>

A pesar de la desinformación reinante, todo apunta a que se perderán más de los 5 millones señalados

La respuesta dada por el Ayuntamiento al estrecho marcaje al que el vecindario sometía a la institución municipal en todo lo que concernía al Urban llevó a los (i)responsables municipales a tomar una postura tajante: dejar de facilitar todo tipo de información con respecto al estado de la programación, los problemas planteados por la Unión Europea, el estado de la ejecución, el dinero reintegrado... Durante los dos últimos años tanto los grupos municipales de la oposición como los colectivos vecinales y sociales que acuden al Consejo Territorial de la zona, han venido exigiendo

información detallada sobre la cuestión... y el gobierno municipal les ha dado la callada por respuesta, demostrando con ello en qué consisten realmente sus conceptos de transparencia y participación. Silenciamiento consciente que ha sido recogido recientemente por algún medio:

En julio de 2012 quedaban aún diez millones por ejecutar y la Agencia había gastado el 100% del presupuesto de comunicación, pero sólo el 11% del eje comunitario, el 26% del apartado social y el 21% en la apertura de comercios.

EH Bildu forzó entonces a iniciar un proceso de participación vecinal para establecer nuevas prioridades y llegar con los deberes hechos para el 31 de diciembre de 2015, pero al final no lo hubo y el equipo de gobierno acabó incorporando sólo algunas de las propuestas de los distintos partidos. Después, el PP hizo y deshizo según le convino, rediseñando el programa paulatinamente a su imagen y semejanza, sin que la oposición tuviera control sobre sus movimientos. Todo lo que se ha sabido a partir de entonces del Plan Urban ha sido por las preguntas lanzadas por el PNV y el PSE, muy críticos desde el principio de la legislatura por la disolución de la Arich, y por la izquierda abertzale, cada vez más molesta por lo que considera una falta total de transparencia.

Una de las gotas que colmaron el vaso de la oposición llegó hace más o menos un año, cuando el PP desveló a preguntas del PNV que iba a sacar del Plan Urban el Gasteiz Antzokia, un proyecto acordado para colmo entre el equipo de gobierno y EH Bildu a cambio de su apoyo a la estación de autobuses en la plaza Euskaltzaindia.

<http://www.noticiasdealava.com/2015/06/03/araba/hay-que-levantar-la-alfombra-que-va-a-pasar-con-el-plan-urban>
(DNA 03-06-2015)

Lo ¿sorprendente? de la cuestión es que ahora que uno de los partidos que en más ocasiones reclamaba y exigía esa información, el PNV, una vez que ostenta la alcaldía ha debido cambiar de criterio, para sumarse al del antiguo alcalde, pues desde junio pasado es imposible acceder a los contenidos de las actas de las comisiones municipales en las que se ha tratado el asunto (¡viva la transparencia!) y la única información que nos llega es, de nuevo, a través de los medios, con sus particulares filtros.

Así, por la prensa sabemos que:

La concejala de Empleo y Desarrollo Económico Sostenible, Nerea Melgosa, ha matizado que hasta ahora se han certificado a la Unión Europea obras por valor de 6,7 millones de euros, el 44% de la inversión prevista inicialmente. A ello hay que añadir las obras que están realizándose en la actualidad o las que ya están terminadas y pendientes de certificar.

<http://www.noticiasdealava.com/2015/09/23/araba/el-gobierno-de-vitoria-estima-que-el-plan-urban-alcanzara-una-ejecucion-del-689-en-el-escenario-mas-optimista>
(DNA 23-09-2015)

Melgosa introduce ya un factor que el resto bien se encargan de escamotear: que no es lo mismo hablar de propuestas presentadas que de obras realizadas y certificadas (requisito que impone la UE para su co-financiación) y que es sobre éstas (las certificadas) sobre las que la UE decidirá si cumplen los requisitos que marcaba el programa. Y recordemos que a la UE no se le puede engañar con declaraciones de prensa como se intenta con la población, sino que hay que cumplir los requisitos; y tenemos ya el precedente de Arroita que intentó colar lo de las lonjas, pensando que la UE la iba a financiar la mitad de los casi 5 millones de euros que se gastó en comprar lonjas y ofrecerlas a precios de saldo a comerciantes tan necesitados como Adolfo Domínguez (hasta 3

lonjas en el Casco, con grandes ayudas... y ahora abandonadas). La UE, evidentemente dijo que no, y al final tuvo el Ayuntamiento que hacerse cargo de todo el montante (esto es, cada una de nosotras, que somos quienes financiamos al Ayuntamiento vía impuestos).

Es decir, que en la actualidad sólo hay 6,7 millones certificados... sobre los que todavía la UE tiene que dar su visto bueno y, desgraciadamente, creemos que hay datos para pensar que de nuevo habrá sorpresas negativas, porque varias de las obras que en los medios se publican como presentadas, o no cumplen el perfil de rehabilitación social, o no son para equipamiento de barrio o su ámbito de financiación no es el del Programa Urban, sino el de otro tipo de ayudas europeas.

Consecuentemente, hay una alta probabilidad de que la UE las rechace, y no reintegre la subvención, con lo que se generaría un gasto que entonces debería asumir el Ayuntamiento.

Además, tras las chapuzas de Arroita con las lonjas, la UE tiene claro lo despacito que tiene que mirar las propuestas vitorianas. Aún más, el incumplimiento que se va a producir va a aumentar la mala fama... además de suponer un gasto añadido, y ¡quién sabe si hasta una sanción!. No lo decimos nosotras, lo dice el propio actual concejal de Urbanismo:

Se veía venir, y ayer el equipo de gobierno municipal vitoriano lo confirmó. A Vitoria se le han pasado los plazos establecidos para ejecutar el paquete de proyectos para el Casco Medieval contemplados en el plan europeo Urban, que financia la mitad del coste dichas obras. Dicho incumplimiento, señaló ayer el concejal de Urbanismo y Espacio Público, Borja Belandia, afectará a la credibilidad de la capital alavesa a la hora de acudir a buscar financiación europea para sus proyectos europeos en lo sucesivo. “Nuestro historial nos va a perjudicar”, dijo.

Las obras programadas deben estar concluidas para finales de este mismo año, y el anterior equipo de gobierno se fue dejando cuatro millones sin ejecutar, dos a cargo de la ciudad y otros abonados por la UE. Tal y como informaba este diario el pasado mes de junio, el incumplimiento de los plazos del Urban implica devolver el dinero no gastado, abonar a Europa intereses de demora, e incluso asumir sanciones económicas.

<http://www.noticiasdealava.com/2015/09/16/araba/vitoria-incumple-los-plazos-del-plan-urban-y-compromete-su-financiacion>

DNA 16-09-2015

No acaba ahí la escandalosa historia de la nefasta gestión del programa Urban en el Casco, porque a todo lo anterior hay que añadir el dinero ya recibido de la UE... y que al final solo ha servido para crear fantasmas sin vida. Porque, ¿recuerda alguien uno de los primeros proyectos que se presentaron y para los que sí se consiguió financiación? Hablamos de la Escuela Taller de Oficios, que entre la rehabilitación del local y la dotación de material e infraestructura supuso un gasto de millón y medio de euros (750.000 a la UE y 750.000 al Ayuntamiento)... y ahí está, criando telarañas. Mientras tanto, son cada vez más los edificios del barrio en grave situación... ¡algunos de ellos municipales!:

El síndico alerta del “grave” estado de deterioro de veinte edificios del Casco Viejo

El defensor vecinal critica al Ayuntamiento dueño de una parte de los inmuebles, por “no invertir lo necesario para mantenerlos en buen estado”

El deficiente estado en que se encuentran varios edificios del Casco Viejo preocupa al Síndico vitoriano, Martín Gartzandia. “La rehabilitación de aquellas viviendas con graves carencias de habitabilidad y exigua salubridad es una de las necesidades más acuciantes de la ciudad” alertó ayer en el pleno del Ayuntamiento, ante todos los grupos políticos, urgiendo una solución. En el caso de algunos de estos inmuebles, el calvario para los vecinos dura ya años. “En 2013, se asumió la demolición de uno de ellos, pero a día de hoy el problema se mantiene”, avisó en referencia a los

afectados por el estado de ruina del edificio que alberga los portales 21 y 23 de la calle Nueva Dentro.

“No se trata sólo de edificios de particulares, sino que hay varios casos en los que el Ayuntamiento es propietario de viviendas, o del bloque entero, y en los últimos años no ha invertido lo necesario para mantenerlos en buen estado”, agregó el defensor vecinal. Esta crítica motivó que en el turno de los partidos el concejal del área de Urbanismo, Borja Belandía, anunciase que el asunto de esta comunidad de Nueva Dentro se debatirá en el próximo consejo de Ensanche 21.

Aun así, el lote de edificios en estado precario es amplio. “Tenemos realojado un vecino del número 10 de la calle Cubo a la espera de una reforma; y está el 32 de Nueva Dentro, donde hay un expediente de ruina y los vecinos no pueden costear el derribo. También hay problemas en el 18 de Santo Domingo; el 127 y 133 de Correría; o el palacio de los Álava, propiedad del ayuntamiento de Tánger, que se resiste a realizar la reforma. Nos consta, además, una veintena de edificios en los que Ensanche 21 posee propiedades y que tienen un mal estado de conservación”, enumeró.

(El Correo 15-07-2015, sin versión digital abierta)

Sin olvidar lo más grave: como ya hemos comentado al inicio de este escrito, la brecha económica y social entre el barrio y el resto de la ciudad es cada vez más bochornosa para cualquier institución con un mínimo de planteamiento sociales, y el número de vecinas del barrio en situación de pobreza es tan escandaloso como la falta de vergüenza de los (i)responsables políticos que lo obvian o toleran sin poner medios para solventarlo. Más aún, cuando los tienen, los derrochan o los dejan perder... Eso, sencilla y llanamente, es lo que hemos visto con el programa Urban. Si sabemos aprender la lección concluiremos que la única vía posible que nos queda al vecindario es organizarnos al margen de las instituciones, esto es, construir nuestro futuro con nuestras propias manos.

La hipocresía mediática en El Correo con el programa Urban... o una evidente nueva demostración de un medio al servicio de un interés político

No queremos terminar este documento sin hacer una breve reflexión sobre una cuestión que de vez en cuando conviene recordar: la complicidad de los medios con las políticas de los partidos e instituciones, incluso cuando son políticas tan nefastas como las que acabamos de analizar.

Casi con total seguridad cualquiera de las personas que accedéis a este blog conoceréis de sobra la dinámica actual de los medios de comunicación: cada cual plegado a los intereses de sus anunciantes o de la opción política que defienden sus consejos de redacción (que para eso han sido elegidos). Pero ese conocimiento no debe dejar de llevarnos a, cada cierto tiempo, volver a denunciarlo con rotundidad, y más en un caso como el que vamos a reseñar en el que la evidencia es tan pasmosa como sangrante.

Que El Correo Español el Pueblo Vasco, en lo político, defiende los intereses de la derecha nacionalista española, es como decir que el agua moja. Que la opinión escrita de los colectivos vecinales del Casco que llevamos años denunciado el “desmadre Urban” para El Correo no ha sido digna nunca de contar con un espacio en sus páginas, es algo que desconoce más gente. Que en El Correo (como en el resto de medios) saben perfectamente desde hace años lo que estaba sucediendo con este tema, es algo que ahora sabéis las lectoras de KTT, pues ya hemos comentado hace unos párrafos cómo todos los dossier elaborados al respecto por los colectivos vecinales se les han hecho llegar a los medios. Pues bien, durante los 4 años de la legislatura municipal del PP, aquellos en los que se han centrado los grandes desfases en el desarrollo del Urban (viciado de origen, es verdad, por el inefable Arroita durante la legislatura del PSE-Lazcoz), en todo ese periodo, que nadie busque una línea de crítica, aunque sea velada, a la gestión de los Urban por parte de redactores y opinadores de cabecera de El Correo... porque no la va a encontrar.

Ahora, sin embargo, que ha cambiado el partido gobernante en el consistorio vitoriano (la derecha nacionalista vasca, apoyada por el resto de fuerzas, salvo el PP), mire usted por dónde aparecen los artículos de opinión e información crítica con la gestión de los Urban en ese mismo periódico.

Así, lo que antes de las pasadas elecciones se merecía el siguiente titular:

Vitoria ha ejecutado ya el 73% del Plan Urban, con 11,4 millones en obras en el Casco Viejo

(El Correo 24-03-2015, sin versión digital abierta)

Tras el cambio de gobierno, y sin ninguna otra novedad al respecto, se convierte en:

Vitoria dejará de ingresar 4,8 millones de ayudas europeas al no completar varias obras

(El Correo 23-09-2015, sin versión digital abierta)

El Ayuntamiento cree que sólo se ejecutará un 68% de los planes con ayuda europea

(El Correo 24-09-2015, sin versión digital abierta)

Lo que culmina, tres días después, en una columna de su cronista de cabecera en domingo (día de mayor difusión) titulada irónicamente “Total, cuatro o cinco millones”. Pero detengámonos sólo unos párrafos en tal columna para contemplar hasta dónde llega la cuestión.

Así, lo que, como acabamos de ver, en marzo merecía un titular positivo “Vitoria ha ejecutado ya el 73% del Plan Urban”, ahora se transforma en:

“Vitoria arrojará al fondo del contenedor del papel timbrado entre cuatro y cinco millones de euros (...) que proceden de Europa para actuaciones en el municipio. (...) No sé a ustedes, pero a mi me parece que semejante irresponsabilidad roza el escándalo aun a riesgo de recibir una amonestación por alarmismo.

El cronista de El Correo, tras más de 5 años de críticas públicas vecinales sobre la gestión del Urban, parece que es ahora cuando él “ve la luz” y, escandalizado, reparte más estopa:

(...) El plan Urban nació en 2007 y, por lo tanto, ha convivido con alcaldes socialista, popular y jeltzale. Es cierto que unas cuantas intervenciones se han llevado a cabo, pero también que resulta inadmisibile la dilapidación de fondos continentales con fecha de caducidad.

(...) Pues aquí, en el caso de los fondos Urban y el desaprovechamiento de cuatro o cinco millones de euros, surgen los juegos de palabras. Hay quienes matizan que no se pierde esa pasta, que simplemente se deja de ingresar. Como si los administrados fuéramos un ejército de tontos lamiendo el grafito de un lápiz

Eso sí, aun a pesar de todo, se ve que o no le ha puesto mucho interés a la cuestión, o hay aspectos de la misma que aun hoy en día El Correo considera necesario silenciar. Así, en todo el artículo, no se menciona en ningún momento que el Plan Urban estaba destinado al Casco Viejo, y en concreto a su rehabilitación social; para el cronista estaba destinado a “actuaciones en el municipio”.

Sangrante es que, además, después de que su medio lleva años silenciado la protesta vecinal sobre la cuestión, ahora el periodista intente ponerse la medalla de que si a la población no le pasa desapercibido este dislate, será porque su periódico lleva días dándole cobertura:

Confío en que el asunto no haya pasado sin más por la mente de los ciudadanos, como avanzan hasta desaparecer de nuestra vista las nubes aisladas de verano sobre el lienzo azul y puro del cielo. Al menos este periódico ha publicado sendos artículos en dos días consecutivos durante la semana que hoy termina.

Lo dicho, la manipulación de los medios es un cáncer informativo con metástasis, pues aunque el ejemplo ofrecido es sobre El Correo, en mayor o menor grado, y con uno u otro color, la distorsión, silenciado o ensalzado por intereses propios es lo habitual de los medios que dependen de una financiación pública o privada concreta. Conviene no olvidarlo y acudir siempre a fuentes alternativas. Y no dejar que nadie (evidentemente, tampoco quien esto escribe) saque las conclusiones por nosotras.